Verde Feria, o Misa votiva de san José MR, p. 1205 (1197); Lecc. I, p. 491

Otros Santos: Arcadio de Mauritania, mártir; Antonio María Pucci, presbítero de la Orden de los Siervos de María. Beato Nicolás Bunkerd, presbítero y mártir.

LOS ANCIANOS, RAÍCES DE NUESTROS PUEBLOS
1 Sam 3, 1-10. 19-20; Sal 39; Mc 1, 29-39

El año pasado, el Papa Francisco estableció una celebración nueva. Cada cuarto domingo del mes de julio, proclamó el Pontífice, se celebrará el Día Mundial de los Abuelos y de los Ancianos. En esto, sigue el ejemplo de Jesús y sus discípulos en el Evangelio de hoy. Allí, Jesús presta atención especial a una anciana: la suegra de Pedro simboliza la situación de exclusión que sufrían las mujeres ancianas y enfermas en esos días. Los discípulos también le prestan atención especial, intercediendo por ella en un acto de solidaridad. Jesús indica el mejor modo de relacionarse con los excluidos, especialmente los ancianos: no desconocerlos sino acercárseles, entrar en contacto con ellos y ayudarlos a levantarse. Actuando así, el Señor nos deja un ejemplo de cómo tratar a nuestros ancianos, a quienes el Papa estima como «las raíces de nuestros pueblos».

ANTÍFONA DE ENTRADA Lc 12, 42

Éste es el siervo prudente y fiel, a quien el Señor puso al frente de su familia.

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, que en tu inefable providencia te dignaste elegir a san José como esposo de la santísima Madre de tu Hijo, concédenos que merezcamos tener como intercesor en el cielo a quien veneramos como protector en la tierra. Por nuestro Señor Jesucristo ...

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

Habla, Señor; tu siervo te escucha.

Del primer libro de Samuel: 3,1-10.19-20

En los tiempos en que el joven Samuel servía al Señor a las órdenes de Elí, la palabra de Dios se dejaba oír raras veces y no eran frecuentes las visiones.
Los ojos de Elí se habían debilitado y ya casi no podía ver. Una noche, cuando aún no se había apagado la lámpara del Señor, estando Elí acostado en su habitación y Samuel en la suya, dentro del santuario donde se encontraba el arca de Dios, el Señor llamó a Samuel y éste respondió: «Aquí estoy». Fue corriendo a donde estaba Elí y le dijo: »Aquí estoy. ¿Para qué me llamaste?».
Respondió Elí: «Yo no te he llamado. Vuelve a acostarte». Samuel se fue a acostar. Volvió el Señor a llamarlo y él se levantó, fue a donde estaba Elí y le dijo: «Aquí estoy. ¿Para qué me llamaste?». Respondió Elí: «No te he llamado, hijo mío. Vuelve a acostarte».
Aún no conocía Samuel al Señor, pues la palabra del Señor no le había sido revelada. Por tercera vez llamó el Señor a Samuel; éste se levantó, fue a donde estaba Elí y le dijo: «Aquí estoy. ¿Para qué me llamaste?».
Entonces comprendió Elí que era el Señor quien llamaba al joven y dijo a Samuel: «Ve a acostarte, y si te llama alguien, responde: 'Habla, Señor; tu siervo te escucha' «. Y Samuel se fue a acostar.
De nuevo el Señor se presentó y lo llamó como antes: «Samuel, Samuel». Éste respondió: «Habla, Señor; tu siervo te escucha». Samuel creció y el Señor estaba con él. Y todo lo que el Señor le decía, se cumplía. Todo Israel, desde la ciudad de Dan hasta la de Bersebá, supo que Samuel estaba acreditado como profeta del Señor. **Palabra de Dios.** ***Te alabamos, Señor.***

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 39,2 y 5. 7-8a.8b-9.10.
R/. Aquí estoy, Señor, para hacer tu voluntad.

Esperé en el Señor con gran confianza; él se inclinó hacia mí y escuchó mis plegarias.
Dichoso el hombre que ha puesto su confianza en el Señor y no acude a los idólatras, que se extravían con engaños. ***R/.***
Sacrificios y ofrendas no quisiste, abriste, en cambio, mis oídos a tu voz. No exigiste holocaustos por la culpa, así que dije: «Aquí estoy». ***R/.***
En tus libros se me ordena hacer tu voluntad; esto es, Señor, lo que deseo: tu ley en medio de mi corazón. ***R/.***
He anunciado tu justicia en la gran asamblea; no he cerrado mis labios, tú lo sabes, Señor. ***R/.***

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Jn 10, 27
R/. Aleluya, aleluya.

Mis ovejas escuchan mi voz, dice el Señor; yo las conozco y ellas me siguen. ***R/.***

EVANGELIO

Curó a muchos enfermos de diversos males.

Del santo Evangelio según san Marcos: 1, 29-39

En aquel tiempo, al salir Jesús de la sinagoga, fue con Santiago y Juan a casa de Simón y Andrés. La suegra de Simón estaba en cama, con fiebre, y enseguida le avisaron a Jesús.
Él se le acercó, y tomándola de la mano, la levantó. En ese momento se le quitó la fiebre y se puso a servirles.
Al atardecer, cuando el sol se ponía, le llevaron a todos los enfermos y poseídos del demonio, y todo el pueblo se apiñó junto a la puerta. Curó a muchos enfermos de diversos males y expulsó a muchos demonios, pero no dejó que los demonios hablaran, porque sabían quién era él.
De madrugada, cuando todavía estaba muy oscuro, Jesús se levantó, salió y se fue a un lugar solitario, donde se puso a orar. Simón y sus compañeros lo fueron a buscar, y al encontrarlo, le dijeron: «Todos te andan buscando». Él les dijo: «Vamos a los pueblos

cercanos para predicar también allá el Evangelio, pues para eso he venido». Y recorrió toda Galilea, predicando en las sinagogas y expulsando a los demonios. **Palabra del Señor.** ***Gloria a ti, Señor Jesús.***

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Al prepararnos a ofrecerte, Padre santo, este sacrificio de alabanza, te suplicamos que para cumplir la misión que nos has confiado nos ayude la intercesión de san José, a quien concediste cuidar en la tierra, haciendo las veces de padre de tu Unigénito. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

ANTIFONA DE LA COMUNIÓN Mt 25, 21

Alégrate, siervo bueno y fiel. Entra a compartir el gozo de tu Señor.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Renovados con este sacramento que da vida, te rogamos, Señor, que nos concedas vivir para ti en justicia y santidad, a ejemplo y por intercesión de san José, el varón justo y obediente que contribuyó con sus servicios a la realización de tus grandes misterios. Por Jesucristo, nuestro Señor.